

Renuncia

*¿Por qué seguir perdiendo el tiempo?
Por qué no mejor, que, el tiempo nos pierde a nosotros
Por qué no simplemente abandonar todo rastro civilizado
Renunciemos ahora que aun somos humanos
Quizá mañana aunque queramos no podamos
¿Cuántas veces te has puesto a pensar que solo se vive una vez?
Dime cuantas una, dos o caso son tres
Entonces por que no solo renunciar de una vez
Dime porque aun sigues atado a los valores civilizados
Por qué sigues cumpliendo los caprichos del mundo industrializado
Dime si te complace tener un trabajo asalariado
Dime si te gusta ser un ente sobre socializado
Fingiendo sonrisas a diestra y siniestra
Consumiendo productos sobrevalorados
Caminando sin rumbo determinado
Dependiendo no de ti sino de otros
Que gracia tiene si no piensas por ti
Ahora es la maquina la que decide por ti
Dime si prefieres la comodidad
A la verdadera libertad
Renunciemos a todo esto de una vez
Maquinas, tecnología, valores y todo lo civilizado
Valernos de nuestras propias capacidades
Recuperar todas nuestras habilidades
Seamos humanos una vez más*

"Vague Verse Sauvage"

Ediciones



Aborígen

Cuentos incómodos



Pat Gaines

"Invitaron a Diógenes a entrar en una lujosa mansión, le advirtieron que no escupiese en ella, tras lo cual Diógenes arrancó una buena flema y la escupió a la cara del dueño, para decirle después que no le había sido posible hallar un lugar más inmundo en toda la casa, que la cara del dueño"

I.G.B.

Introducción:

“Cuentos incómodos”, es una recopilación de historias narradas y un par de poemas, cedidos por el autor “Vague Verse Sauvage”, y extraídos de algunas otras autorías.

Los cuentos tratan algunos tópicos como lo son, la pérdida de la naturaleza humana salvaje como individuos, por nuestra miserable condición de miembros de la raza humana moderna, la negación de los valores izquierdistas del sistema y la sociedad tecnoindustrial, como lo son la igualdad, la solidaridad promiscua, el progreso, la misericordia, etc...

Otros tópicos son, la reivindicación del egoísmo y el individualismo, la convivencia cerrada, el respeto a la naturaleza salvaje, el retome de habilidades, conocimiento y modus vivendi de nuestros antepasados, la crítica recia y resistencia consecuente, hacia todo lo que representa la artificialidad, lo industrial y lo tecnológico.

Los cuentos resultarán quizás (para algunos), incómodos, por el contexto políticamente incorrecto que manejan, fue por eso que el recopilado lo decidimos nombrar así.

En defensa de la naturaleza salvaje y por la libertad individual: “Ediciones Aborígen”.

Otros textos manejados por “Ediciones Aborígen”:

- Cuentos de Jack London: La ley de la vida

El burlado

Encender una hoguera

- Feral (técnicas de supervivencia: herramientas primitivas/desollado y curtidas de mamíferos)

-Feral (técnicas de supervivencia: fuego por fricción, lista de maderas para hacer fuego)

-El debate (discusiones entre anarquía vs la postura contra la tecnología)

- Palabras nocivas: conjunto de textos contra el progreso tecnológico (primera, segunda y tercera parte)

El único, su propiedad

Yo el único, el egoísta

Escuchad bien he dicho EGOÍSTA

Cuidado, no confundir con egocentrista

Egoísta porque he dejado de creer y de luchar

En intereses ajenos, que alguna vez me hicieron pactar

¿Dios? ¿El estado? ¿El pueblo?

Ellos pueden luchar y creer en ellos

Pues ellos mismos son su misma causa

Ellos han vasado su causa en la nada

Pero en nada que no sean ellos mismo

Mas en cambio, Yo lucho por la nada

Pues Yo soy la nada misma

Pero soy la nada creadora

La nada, de donde yo creador, lo crea todo

Soy el único,

Como único también es

El ave que independiente surca los cielos

Único como lo eres Tú, El o aquellos

Pero aunque respete tu unicidad

No me veré forzado a seguir el mismo sendero

Lamento decirlo,

pero no me importa nada El o Aquel

Mi Yo lo antepongo sobre EL

La individualidad debiese de ir a acompañada con la libertad

¿Que como pretendo relacionarme con otros?

Solo me relacionare con quien muestre algún interés

Así puedo acercarme a ti con una enorme sonrisa

Y al mismo tiempo puedo hacerte reír

Pero a otras mil personas en que no tenga interés

Y no quiera hacerlas sonreír

Simplemente no les sonreíré

Yo soy mi causa, y al ser yo mi causa

No es una causa buena ni mala

Ni siquiera una causa relativista

Y mucho menos idealista

Pues no necesito justificaciones para defender mi libertad

No concibo a los fantasmas

Es decir; no concibo a los espíritus

El espíritu de dios lo he enterrado

El espíritu del pueblo para mí ha quedado olvidado

Pues los espíritus no son más que ideas

Y lo ideal subleva a lo individual

Yo soy mi causa

y al ser mi causa no velare por otra causa

pues otra causa niega mi individualidad

y por supuesto mi libertad

La libertad no puede ser concedida graciosamente;

Tiene que ser conquistada gloriosamente.

Yo he vasado mi causa en la nada

Pues yo soy la nada

Pero soy la nada de donde yo creador

Lo crea todo.

“Vague Verse Sauvage”

El águila y el halcón

Cuenta una vieja leyenda sioux que una vez llegó hasta la tienda del brujo más viejo de la tribu una pareja de enamorados de la mano: Toro Bravo, el más valiente y honorable de los jóvenes guerreros, y Nube Alta, la hija del cacique y una de las más hermosas mujeres de la tribu.

- “Nos amamos”, empezó el joven.

- “Y nos vamos a casar”, dijo ella.

- “Y nos queremos tanto que tenemos miedo”

- “Queremos un hechizo, un conjuro, un talismán”

- “Algo que nos garantice que podremos estar siempre juntos”

- “Que nos asegure que estaremos uno al lado del otro hasta encontrar a Manítú el día de la muerte”

- “Por favor”, repitieron. “¿Hay algo que podamos hacer?”

El viejo los miró y le emocionó verles tan jóvenes, tan enamorados...

- “Hay algo...” , dijo el viejo después de una larga pausa. “Pero no sé... es una tarea muy difícil y sacrificada”

- “No importa”, dijeron los dos.

- “Lo que sea”, ratificó Toro Bravo.

- “Bien”, dijo el brujo. “Nube Alta, ¿ves el monte al norte de nuestra aldea? Deberás escalarlo sola sin más armas que una red y tus manos, y deberás cazar el halcón más hermoso y vigoroso del monte. Luego deberás traerlo aquí con vida el tercer día después de la luna llena”

- “Y tú, Toro Bravo”, prosiguió el brujo. “Deberás escalar la Montaña del Trueno y, cuando llegues a la cima, encontrar la más brava de todas las águilas y, solamente con tus manos y una red, atraparla sin herirla y traerla ante mí, viva, el mismo día en que vendrá Nube Alta. ¿Comprendisteis?”

La pareja asintió y el anciano chamán hizo un gesto indicando que no tenía más que decir. Los jóvenes se miraron con ternura y después de una fugaz sonrisa salieron a cumplir la misión encomendada, ella hacia el norte, él hacia el sur. El día establecido, frente a la tienda del brujo, los dos jóvenes esperaban con sendas bolsas de tela que contenían las aves solicitadas. El viejo les pidió que, con mucho cuidado, las sacaran de las bolsas. Los jóvenes lo hicieron y expusieron, ante la aprobación del viejo, los pájaros cazados. Eran verdaderamente hermosos, sin duda lo mejor de su estirpe.

- “¿Volaban alto?”, preguntó el brujo.

- “Por supuesto, como lo pediste... ¿Y ahora?”, preguntó el joven. “Esperamos un sacrificio, ¿hemos de matarlos, qué hemos de hacer?”

- “No”, dijo el sabio anciano. “Haced lo que os digo: tomad las aves y atadlas entre sí por las patas con estas tiras de cuero. Cuando las hayáis anudado, soltadlas y que vuelen libres”

El guerrero y la joven hicieron lo que se les pedía y soltaron los pájaros. El águila y el halcón intentaron levantar vuelo pero sólo consiguieron revolcarse en el suelo. Unos minutos después, frustradas, las aves arremetieron a picotazos entre sí hasta lastimarse.

- “Este es el conjuro. Jamás olvidéis lo que habéis visto. Sois como un águila y un halcón: si se atan el uno al otro, aunque lo hagan por amor, no sólo vivirán arrastrándose, sino que además, tarde o temprano, empezarán a hacerse daño el uno al otro. Si queréis que vuestro amor perdure, volad juntos, pero jamás atados”.

cuento siux

¿Qué eres?

Dentro de la oscuridad del espacio infinito, del espacio que se expande y no tiene un fin, la naturaleza hizo surgir todo lo que no vemos ni comprendemos, en algún lugar de ese espacio, la naturaleza se manifestaba, grandiosa, exacta e inexplicable.

El caos en un principio fue indispensable para que las leyes de la naturaleza se llegaran a concretar, la tierra que era un conjunto de materia unida por el choque de asteroides se mantenía inerte; de pronto un asteroide de gigantescas proporciones se estrelló con ella haciendo que expulsara materia, así nació la luna, el satélite natural que cuando se vislumbra por las noches nos hace recordar que somos parte de este mundo.

Mientras esto pasaba, las estrellas muriendo explotaban, las supernovas realizaban explosiones tan violentas, que de ellas se desprendían elementos químicos que espolvoreaban la tierra, así llegó el agua, el oxígeno, el hidrogeno, el carbono y demás. Dentro de la tierra se levantaron enormes volcanes que explosionaban llenando de gases la superficie y formándose la atmosfera, la lava incandescente recorría la tierra y cuando los gases se concentraron, comenzó la lluvia. Se formaron lagos, mares y océanos, el agua secó el magma, se formaron montañas, riscos inmensos y sin un aparente fin.

Todas las condiciones estaban listas para que comenzase la vida, así que, de algún punto en específico brotó, llegó el momento y la vida celular inició, y mientras pasaban los siglos, se fue asiendo más y más compleja, hasta que de entre la naturaleza el hombre evolucionó.

Recolectó raíces, semillas, frutos, plantas, para nutrirse y curarse, cazó a grandes y pequeños animales salvajes, se cubrió con las pieles de aquellos animales o con las hojas de los arboles, habitó cuevas, aprendió a hacer armas, herramientas, refugios, fuego; se comprendía totalmente con la naturaleza, desde el inicio hacía una simbiosis perfecta con ella. Cuando los animales y la vegetación escaseaban a sus alrededores o el clima no era muy apropiado, comenzaba el nomadismo, para dejar que el entorno se volviera a auto-regular y así, poder regresar después de unos meses.

El ser humano sabía cómo moverse con la naturaleza, conocía bien los procesos biológicos y el entorno en el que se movía. Su gran adaptabilidad hizo que humanos vivieran en desiertos, en climas gélidos, en bosques, selvas, islas, y demás.

Mientras esto ocurría, la naturaleza seguía manifestándose, aquellos que no eran aptos para cazar, que no tenían la talla de guerreros, decidieron asentarse y cultivar su alimento, y de grupos pequeños de personas viviendo en poblados, crecieron hasta formar civilizaciones, se fueron modernizando y encontraron formas mas cómodas de hacer el trabajo, la tecnología fue en aumento, el ser humano se alejó de sus instintos, de su naturaleza y fue adaptando otro modus vivendi, llegaron las maquinas, el trabajo manual dejo de tener tanta importancia, la gente se multiplicó hasta atiborrar las ciudades, la sobrepoblación comenzó a ser un problema, las grandes organizaciones industriales empezaron a domesticar la conducta humana con sus medios de información e instituciones educacionales. Y mientras crecía la sociedad en las ciudades, la necesidad de consumir se hizo mayor, la demanda de productos también, así que comenzaron a explotar la tierra y a destruir la naturaleza para extraer la materia prima de sus entrañas: minerales, oro, plata, petróleo o demás.

El hombre fue exaltando a la tecnología y su ideología antropocentrista hizo que perdiera la cabeza declarándose como el origen, declaró que de él surgía todo, su ego-manía lo hundió en

la más repugnante miseria. Ya no comía alimentos recolectados, sacados de la tierra con sus manos y su frente mojada del esfuerzo, compraba en supermercados latas con alimento moderno. Ya no se curaba con yerbas, lo hacía con pastillas y drogas inyectadas. Ya no se hacía camino de entre matorrales, pantanos, arena o agua, recorría carreteras dentro de un vehículo y cruzaba océanos dentro de aviones y barcos. Ya no volteaba a ver a la naturaleza, le había dado la espalda, sin saber que esto le costaría su existencia, como especie misma. Se llenó de aparatos eléctricos, de trabajo, de estudios, de metas prediseñadas que la sociedad, la familia, la cultura, el sistema le ordenaba cumplir, su mente estaba plagada de modernismo puro, ya no era dueño de su vida, alguien más la controlaba, ya no era capaz de decidir lo que era bueno para él, alguien más lo hacía, que hacer, que no hacer, que decir, que vestir, que pensar, que comer, a donde ir, que respirar, que sentir... sus impulsos más primitivos estaban por desaparecer, su memoria genética estaba por romperse para siempre. Se sometió a cirugías para extirpar las enfermedades que le había causado el *modus vivendi* moderno, su piel se estiro anormalmente por la comida moderna, se implanto chips en su cuerpo, la fisiología natural del ser humano se había pervertido, como su mente, sus hábitos, su naturaleza misma. Entonces, la naturaleza se encontró con el ser humano moderno y la pregunto temerosa:

-¿Qué eres?

Pues lo desconoció totalmente..."

El capullo de mariposa

Un hombre encontró el capullo de una mariposa y se lo llevó a casa para poder verla cuando saliera de él. Un día, vio que había un pequeño orificio, y entonces se sentó a observar por varias horas, viendo que la mariposa luchaba por poder salir de capullo. El hombre observó que forcejeaba duramente para poder pasar su cuerpo a través del pequeño orificio en el capullo, hasta que llegó un momento en el que pareció haber cesado la lucha, pues aparentemente no progresaba en su intento. Semejaba que se había atascado. Entonces el hombre, en su bondad, decidió ayudar a la mariposa y con una pequeña tijera cortó al lado del orificio del capullo para hacerlo más grande y de esta manera por fin la mariposa pudo salir. Sin embargo, al salir, tenía el cuerpo muy hinchado y unas alas pequeñas y dobladas. El hombre continuó observando, pues esperaba que en cualquier instante las alas se desdoblarian y crecerían lo suficiente para soportar al cuerpo, el cual se contraería al reducir lo hinchado que estaba. Ninguna de las dos situaciones sucedieron y la mariposa solamente podía arrastrarse en círculos con su cuerpecito hinchado y sus alas dobladas... Nunca pudo llegar a volar. Lo que el hombre, en su bondad y apuro no entendió, fue que la restricción de la apertura del capullo, y la lucha requerida por la mariposa para salir por el diminuto agujero, era la forma en que la naturaleza forzaba fluidos del cuerpo de la mariposa hacia sus alas, para que estuviesen grandes y fuertes y luego pudiese volar.

Cähuäk

E.G

-“Por supuesto. No seré yo quien te impida demostrar tu afecto hacia mí. Querría pedirte que te apartes del sol. Que sus rayos me toquen es, ahora mismo, mi más grande deseo. No tengo ninguna otra necesidad y también es cierto que solo tú puedes darme esa satisfacción”

Mas tarde Alejandro comentó a sus generales: "Si no fuera Alejandro, me hubiera gustado ser Diógenes."

“Cuentos que yo cuento”

Alejandro Magno y Diógenes II

-“¿Era feliz Alejandro Magno cuando conquistó el mundo? Fue uno de los hombres más infelices que hayan vivido sobre la tierra. Al ver la dicha de Diógenes sintió envidia. Diógenes era un mendigo. Ese hombre, que no tenía nada, le dio envidia a Alejandro. Alejandro le confesó a Diógenes:
-Si Dios me concede que vuelva a nacer, le pediré que, por favor, no me haga Alejandro, sino Diógenes.
Diógenes soltó una carcajada y llamó a su perro y le dijo:
-Fíjate las tonterías que dice. En la siguiente vida quiere ser Diógenes. ¿Por qué en la siguiente vida? ¿Por qué retrasarlo? ¿Quién sabe nada de la próxima vida? Si incluso el próximo día es incierto, el momento próximo es incierto... ¿qué decir de la próxima vida?
Si de verdad quieres ser un Diógenes, puedes serlo ahora mismo, aquí mismo. Tira tu ropa al río y olvídate de conquistar el mundo. Ésa es la mayor de las estupideces y tú lo sabes. Y has reconocido que eres desgraciado, has reconocido que Diógenes se encuentra en un estado mucho mejor, mucho más dichoso. Así que, ¿por qué no ser un Diógenes ahora mismo? Túmbate aquí, a la orilla del río, donde estoy tomando el sol. Hay sitio en la orilla para los dos”.

“Cuentos que yo cuento”

Ídeal loco

Un arquero quiso cazar la luna. Noche tras noche, sin descanso, lanzó sus flechas hacia el astro. Los vecinos comenzaron a burlarse de él. Inmutable, siguió lanzando sus flechas. Nunca cazó la luna, pero se convirtió en el mejor arquero del mundo.

A.J.

Volvamos a las raíces

Corre, siente y saborea el pasto sobre tus pies descalzos
Perdámonos entre las inmensidades de los bosques
Camuflémonos entre las ramas de los arboles
Desprendámonos de ese disfraz de humanos civilizados
Volvamos a la raíz de los no domesticados

“Vague Verse Sauvage”

los no domesticados que le había dicho el conejo, por las noches seguía viendo al cielo y como siempre no veía nada pero a el no le importaba, pasaban mañanas, tardes y noches y Angry solo pensaba en irse a lo salvaje. Hasta que por fin tomo una decisión y opto por dejarlo todo, la vida cómoda que llevaba, aquellos hipócritas que lo habían abandonado y llamaba amigos. Así Angry sin nada más que su amiga inseparable, la soledad emprendió un viaje largo y duro hacia lo no domesticado...

"Vague Verse Sauvage"

Alejandro Magno y Diógenes

Al oír hablar sobre Diógenes, Alejandro Magno quiso conocerlo. Así que un día en que el filósofo estaba acostado tomando el sol, Alejandro se paró ante él.

Diógenes se percató también de la presencia de aquel joven espléndido. Levantó la mano como comprobando que, efectivamente, el sol ya no se proyectaba sobre su cuerpo. Apartó la mano que se encontraba entre su rostro y el del extraño y se quedó mirándolo.

El joven se dio cuenta de que era su turno de hablar y pronunció:

- "Mi nombre es Alejandro El Grande". Pronunció esto último poniendo cierto énfasis enaltecedor que parecía más bien aprendido.

- "Yo soy Diógenes el perro"

Hay quienes dicen que retó a Alejandro Magno con esta frase, pero es cierto también que en Corinto era conocido como Diógenes el perro. Alejandro Magno era conocido en la polis así como en toda la Magna Grecia.

A Diógenes no parecía importarle quien era, o quizá no lo sabía.

El emperador recuperó el turno:

- "He oído de ti Diógenes, de quienes te llaman perro y de quienes te llaman sabio. Me place que sepas que me encuentro entre los últimos y, aunque no comprenda del todo tu actitud hacia la vida, tu rechazo del hombre virtuoso, del hombre político, tengo que confesar que tu discurso me fascina".

Diógenes parecía no poner atención en lo que su interlocutor le comunicaba. Más bien comenzaba a mostrarse inquieto. Sus manos buscaban el sol que se colaba por el contorno de la figura de Alejandro Magno y cuando su mano entraba en contacto con el cálido fluir, se quedaba mirándola encantado.

- "Quería demostrarte mi admiración", dijo el emperador. Y continuó: "Pídeme lo que tú quieras. Puedo darte cualquier cosa que desees, incluso aquellas que los hombre más ricos de Atenas no se atreverían ni a soñar".

Hacia lo no domesticado

Antes de comenzar este pequeño cuento existen algunas aclaraciones que me gustaría hacer.

1-Dicho cuento fue escrito aproximadamente durante el verano del 2010 y desde que fue escrito, hasta ahora (2012) que está siendo publicado ha transcurrido un tiempo considerable, por lo que algunas de las ideas aquí expuestas han sido re-valoradas y re-definidas por el autor por lo que existen algunas matizaciones que se deberían de hacer, así como también existe algunas ideas con las que el autor aún sigue congeniando, pero aun con estos pequeños inconvenientes se ha decidido publicar por el tipo de temática que es expuesta

2- En este texto existen algunas faltas de ortografía, pero esperamos que este inconveniente no limite la lectura y el sentido objetivo del texto

3- esperamos que el lector sea lo suficientemente crítico y hábil para poder comprender el verdadero objetivo de dicho texto (renuncia a los valores civilizados, respeto por los sistemas de autorregulación no artificial, rechazo al antropocentrismo, valoración de la verdadera libertad y autonomía de lo salvaje humana y animal)

Dicho lo anterior prosigamos con el cuento.

Hace no mucho tiempo, en un lugar no muy desconocido, rodeado de muros de concreto, construcciones de metal y tiendas enormes, casas por aquí y por allá, carros iban y venían, gente deambulaba entre extensas avenidas. Era raro observar a cualquier otro animal que no fuese un humano, pero si acaso ponías atención podías observar a tres pequeños gatos que andaban de aquí para allá. El primer gato, hermoso de ojos grandes y amarillos el cual se llamaba Chat, el segundo gato se llamaba Riu un hermoso gato a rayas el cual asemejaba mucho a un tigre, el tercero era el más pequeño de los tres se llamaba Angry era negro como la noche pero aun así era el más pequeño, pero el más inteligente.

Solo tenían un mes de nacidos, todos esperaban formar parte de una familia humana, tener todo al alcance, no pasar hambre y frio, porque después del todo, los gatos deben de estar con los humanos... o al menos eso es lo que pensaban Chat y Riu.

Estos dos eran hermosos y muy sociables en cuanto alguien se acercaba a regalarles un trozo de comida ellos corrían se dejaban tocar y jugaban con la persona. Angry por otra parte era muy antisocial, cuando alguien no conocido, en especial un humano se acercaba a él, se erizaba y cual felino atacaba. Con los únicos que jugaba y se relacionaba era con Riu y Chat aunque también a veces de ellos se hartaba.

Ya casi era otoño, ahora los gatos tenían casi dos meses, jugaban y se regocijaban en los tejados, estaban bien no les faltaba comida, agua o un lugar donde dormir, pero conforme pasaba el tiempo Riu y Chat se daban cuenta de que Angry iba cambiando, todas la noches subía al tejado volteaba la vista al cielo y comenzaba a maullar, no veía nada, no había nada. Una noche como todas Angry subió al tejado y se quedó alrededor de dos horas cuando de repente escucho ruido de entre los tejados, eran Riu y Chat subiendo, al ver lo que Angry hacia ellos hicieron lo mismo pero no veían nada de nada por lo que preguntaron a Angry que observaba , a lo que el respondió:

- Pues veo muchas cosas; veo las estrellas y la luna que me sonríen con complicidad, veo un entorno libre y salvaje, veo la libertad! Veo los sueños de un gato ¿Acaso ustedes no la ven?- Les pregunto a los dos

-Chat y Riu se vieron el uno al otro y echaron a reír

- Jajajaja! ¿Las estrellas? ¿la luna? ¿Libres y salvajes? ¡Jajajajaja! Eso es solo un invento decía Chat mientras seguía riendo

Pero no fue el único que hablo; Riu también reía y decía
- ¿La libertad? ¿Ves la libertad? Y para que la buscas allá si justo aquí la tienes, tienes comida fácil, puedes hacer lo que quieras y nadie te dice nada, puedes ir de aquí para allá y lo mejor ¡no te preocupas por nada!¿ Que más puedes pedir?!

-A lo que Angry muy molesto les respondió:
Ustedes son los ilusos que no pueden ver más allá de sus bigotes; las estrellas y la una ¡claro que existen! Grito. Solo que no se pueden ver por culpa de los ¡malditos humanos! Con sus malditas maquinas han contaminado el cielo y por ello el cielo ahora es gris, y claro que aun existen entornos donde habitan animales como nosotros solo que corren entre extensos kilómetros libres de autos, gente y ambientes contaminados por la civilización, no dependen de los ambientes artificiales

-¡Hey!hey!hey! Se escucho decir a Chat, por que te quejas tanto de los humanos y de la civilización si gracias a esto tienes todo lo que quieres de una manera muy fácil y con poco esfuerzo, los humanos son quienes te dan todo no se por que te quejas tanto, que no esta tan mal

Pero Angry grito:
- ¡Noo! ¡Los humanos solo arruinan todo! Domestican todo a su paso, arboles, flores, mares, ríos, animales de todos los tamaños, ni siquiera los dejan desarrollarse en un ambiente no artificial, ahora mismo nosotros ya no somos libres y hemos perdido el instinto salvaje que teníamos, o ¿acaso no lo ven? Dependemos de los malditos humanos para sobrevivir , hemos perdido nuestra autonomía e individualidad todos nuestros actos están condicionados a simpatizar a otros aunque no sean de nuestra manada por eso ustedes son tan sociables y amigables para poder vivir con un humano y tener una vida estable y confortable, no les importa en absoluto su libertad

Pero Riu y Chat no hicieron mucho caso por lo que Angry decidió ir a dar un paseo de media noche.

-
Llevaba casi tres horas entre tejados y coches hasta que llego a una planta de energía eléctrica a las afueras de la ciudad, estaba intrigado pues nunca había visto cosa igual, pero algo dentro de el le decía que las cosas no podían quedarse así , sabia claramente que eso era obra de los humanos y la civilización por lo que con un poco de miedo pero aun mas odio por la civilización decidió entrar al lugar, saltaba con gran agilidad los muros y las mallas, con su pelaje negro se logro camuflar muy bien entre las sombras de la noche por lo que nadie se percato cuando de un gran salto entro por una pequeña ventana hasta donde se suministra la electricidad de tres cuartas partes de la ciudad. Sorprendido sabía que ya había hecho mucho. ¿O acaso no? El tenía la respuesta por lo que con entusiasmo saco sus garras afiladas y comenzó a arrancar los cables, por aquí y por allá volaban cables sueltos, cuando de repente la noche se torno más oscura aun. Angry salió corriendo por donde llego, corrió y corrió, se sentía feliz no había una sola luz artificial. Pero en el cielo ¿que era eso? Se pregunto, parecían pequeños puntitos brillantes ¿acaso son las estrellas? seguía corriendo y mirando al cielo, la felicidad inundaba su cuerpo y pequeñas risitas salían de su boca. Corrió hasta cansarse y se quedo dormido arriba de un contenedor de basura.

-Al día siguiente llego con Riu y Chat, tenía muchas ganas de contarles lo que había hecho pero algo lo detuvo, aunque eran de su manada sabia que tal vez no seria bueno ya que sus dos amigos amaban las ventajas de la civilización por lo que prefirió mantenerlo en secreto mientras que la luna y las estrellas serian sus únicos cómplices.
Así pasaron varios días y varias noches. Angry había tomado una decisión muy grande en su vida y jamás se quedaría pasivo una vez mas, jamás se quedaría conforme viendo como la

-civilización acaba con lo salvaje. Por esto mientras Riu y Chat dormían Angry se escabullía entre las sombras, sabotaba, quemaba, explotaba, destruía un poco de lo existente, sabia que jamás colapsaría el sistema pero a el no le importaba por que jamás se adaptaría al mismo.
Así paso días y noches a Angry le fascinaba hacer lo que hacia siempre encontraba nuevos símbolos de la civilización que atacar pero aun así no terminaba por sentirse conforme, se tornó más antisocial ya casi no charlaba con Riu y Chat, pero hace tiempo que el ya había elegido su camino.

Un día como cualquier otro, se acercó un sujeto hasta donde se encontraban los tres gatos y como siempre Riu y Chat comenzaron a socializar, se repagaban y se metían entre las piernas del sujeto pero Angry se escondió y desde un pequeño hoyo vio cómo se llevaban a sus amigos, se había quedado solo pero a Angry no le importó mucho que digamos, así paso vario tiempo deambulando solo entre calles y tejados y por las noches atacaba a la civilización. Un día recorrió el lugar a las afueras de la ciudad donde había saboteado la planta eléctrica y recordó que habían arboles, flores y uno que otro animal domesticado, por lo que decidió ir y explorar y así partió hasta que llego. Allí estuvo un buen tiempo ya que se sentía mucho mejor que en la ciudad, pero aún no estaba conforme el quería experimentar lo que se sentía valerse por sí mismo y no depender del sistema tecno industrial. Así iba al campo y por las noches regresaba a la ciudad a hacer sus sueños un poquito realidad. En el campo donde pasaba la mayor parte de su tiempo un pequeño conejo le conto sobre un lugar atrás de las montañas el cual aun no había civilización, los animales eran salvajes, la vida era difícil pero se vivía en total libertad y autonomía, cuando supo todo esto, en los labios de Angry se dibujó una gran sonrisa. El quería y anhelaba irse a ese lugar, pero aun no podía tener que atacar lo mayor posible todo lo que le había causado tanto daño. Un día después de quemar unos laboratorios de investigación en biotecnología, se encontró con sus amigos pasados Riu y Chat, platicaron horas.

-
Chat le platico que lo habían adoptado una familia con un pequeño hijo el cual lo trataba cual muñeco de peluche, lo traía cargando todo el tiempo y sin despegarse de el ni un minuto, le jalaba la cola y los bigotes pero el pobre no podía defenderse ya que le habían enseñado “ jamás morderás la mano que te da de comer” ya estaba arto de que lo trataran como un objeto pero siempre decía: “ bueno que tampoco tengo por que quejarme, mis dueños se preocupan por mi, me consienten, me dan un techo donde dormir, se preocupan por mi bienestar, solo tengo que ser obediente por que si me porto mal me castigan”.

Riu por otra parte no le había ido tan mal:
- A mi me fue mucho mejor -dijo- la familia donde vivo no tiene niños pequeños, me tratan muy bien si tengo hambre solo basta con que maullé y me dan de comer, si tengo ganas de hacer del baño solo voy a mi caja de arena y mis dueños lo recogen todo, si quiero dormir una gran cama me espera. No tengo nada en que preocuparme
Mi vida es muy fácil término por decir
- ¿Familia? Eso no es familia o no tendría por que ser familia, yo no quiero una familia ni siquiera soy humano para considerarme “familiar” de un humano y la verdad que ni quiero serlo yo tengo otras prioridades y aspiraciones, como vivir en libertad y salvaje se lo oyó decir a Angry y así comenzó a contrales lo que ese pequeño conejo le había dicho algún día. Al terminar Riu y Chat comenzaron a reír, le decían que estaba loco y que jamás podría sobrevivir, que para que quería una vida tan difícil y así siguieron pero a Angry no le importó por lo que dio la media vuelta y se fue.

-Así escapo al campo donde estuvo varios meses pero se sentía incomodo quería ir a l lugar de